

EL JUEZ ARAGONÉS GREGORIO OLIVÁN GARCÍA:

Aproximación a su papel como crítico de arte y artista en el exilio

Rubén Pérez Moreno
Doctor en Historia del Arte

Recibido: noviembre 2018/ aceptado: diciembre 2018

RESUMEN

Gregorio Oliván fue un verdadero intelectual zaragozano, vinculado al ideario libertario, que desarrolló su carrera profesional en el mundo de la judicatura durante los años de la II República y la Guerra Civil. Desde muy joven se sintió atraído por el mundo de las letras donde destacó como poeta, autor teatral y articulista. En 1939 marchará a Francia, país en el que residirá exiliado hasta su fallecimiento. Allí se convirtió en maestro peletero y continuó escribiendo, pero además se inició en el mundo del arte exponiendo en diversas ocasiones y realizando la crítica artística de varias exposiciones, faceta esta especialmente desconocida.

PALABRAS CLAVE

Exilio español en Francia. Intelectuales republicanos. Artistas exiliados.

Estado de la cuestión

Cuán largo es todavía el camino por recorrer en la recuperación de la cultura del exilio. Gregorio Oliván, un verdadero intelectual zaragozano, un hombre extraordinariamente culto, es apenas conocido por haber publicado en 1947 en el exilio francés el *Romancero de la Libertad*¹ y formar parte de los poetas incluidos en la obra *Poesía del destierro*

1 FLEUR LEPAGE, Marie, *Le Romancero de la Libertad de Gregorio Oliván, ou itinéraire d'un poète au cœur de la Guerre d'Espagne*, Departamento de Estudios Hispánicos de la Facultad de Letras y Ciencias humanas, Universidad de Perpignan, 1998.

de Campio Carpio en 1962.² [Fig. 1] Desgraciadamente, aunque no sea objeto de nuestro estudio, el trabajo de *maîtrese* presentado en 1998 por Marie Fleur Lepage en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Facultad de Letras y Ciencias humanas de la Universidad de Perpignan bajo el título *Le Romancero de la Libertad de Gregorio Oliván, ou itinerarire d'un poète au coeur de la Guerre d'Espagne*, centrado en el minucioso análisis de la obra, nunca ha sido publicado, aunque he podido acceder al mismo. El romance de Oliván pertenece a la larga tradición de la poesía ácrata y del romance de guerra que cultivaron poetas-periodistas libertarios como Antonio Agraz, José García Pradas o Félix Paredes.³

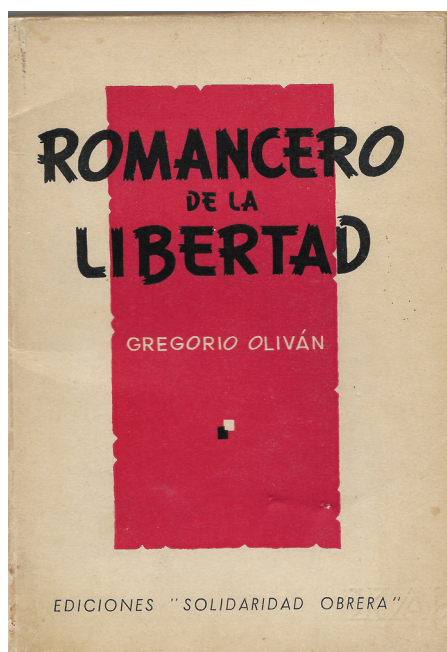


Fig. 1. Portada del *Romancero de la Libertad*. Solidaridad Obrera, París, 1947.

2 CARPIO, Campio, *Poesía del destierro*, Cenit, Toulouse, 1962, pp. 42-43.

3 SALAÛN, Serge, “El exilio literario en Francia: el *Boletín* de la Unión de Intelectuales Españoles”, en AZANAR SOLER, Manuel (Ed.), *El exilio literario español de 1939: actas del Primer Congreso Internacional*, Volumen 1, GEXEL, 1998, p. 206.

Las vagas referencias a Oliván se han centrado en su obra literaria, inédita en gran parte, y especialmente en su faceta de poeta, reproduciéndose en ocasiones algunas de sus poesías. También en menor medida como colaborador en distintas cabeceras de prensa española en el exilio francés.⁴

Su vasta cultura y poliédricos intereses intelectuales le llevaron incluso a publicar un cuento en aragonés en la revista *Ebro*: “El boyero (cuento cheso)”,⁵ donde aparece uno de los dialectos aragoneses más definidos: el cheso. Se trata de un cuento escrito en castellano donde el aragonés está presente en los diálogos de los habitantes de la villa de Hecho. Aragonés y castellano no se distinguen tipográficamente, ya que se utiliza el mismo tipo de letra para los pasajes en cada una de las dos lenguas. Precisamente se hallaba de vacaciones en Hecho cuando ante el golpe de estado del 18 de julio se ve obligado a pasar la frontera a Francia para luego regresar a la España Republicana.

4 Véase entre otros PEINADO PEPA-MESTRE, Carmen, “*Inquietudes*, análisis de una revista de las Juventudes Libertarias, sus contenidos e influencias”, en AZANAR SOLER, Manuel, *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, Editorial Renacimiento, 2006, p. 1008; ALBORNOZ, Aurora de y ABELLÁN, José Luis, *El exilio español de 1939: Cultura y literatura*, Volumen 4, Taurus, 1977, p. 30; GÓMEZ, Esteban, *La insurrección de Jaca: los hombres que trajeron la República*, Barcelona, Escego, 1996, pp. 644-655; SANSANO I BELSO, Gabriel, MARCILLAS PIQUER, Isabel y RUIZ NÚÑEZ, Juan Boris (coords.), *Història i poètiques de la memòria la violència política en la representació del franquisme*, Universitat d’Alacant y Universidad de Alicante, 2016, p. 373; GÓMEZ, Esteban C., *El eco de las descargas: adiós a la esperanza republicana*, Barcelona, Escego, 2002.

5 FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy, *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, Volumen 4, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1997, p. 22; LATAS ALEGRE, Óscar, “Gregorio Oliván, un zaragozano que escribió en aragonés cheso”, *Jacetania*, 243, marzo de 2014, pp. 56-57. RAMOS ANTÓN, Rubén, “La presencia de la lengua aragonesa en la revista *El Ebro* (1917-1936)”, *Historia y Comunicación Social*, Vol. 20, número 1, 2015, pp. 27-43; LATAS ALEGRE, Óscar, “Escritors no «patrimonials» que escriben en aragonés en o primer tercio d’o siglo XX”, *Luenga & fablas*, 2011-2012, pp. 15-16. También se refiere a ello el reciente documental estrenado a inicios de 2018 de Vicki Calavia *Recosiros I. Biblioteca d’autors en aragonés*.

Señalaba Dreyfus-Armand en su obra clásica *El exilio de los republicanos españoles en Francia*, que desde el punto de vista de la historia literaria, quizá la creación poética en Francia a manos de los exiliados haya sido pobre en cantidad y calidad frente al exilio literario americano, donde destacan nombres como Juan Ramón Jiménez, León Felipe, Rafael Alberti, Jorge Guillén, Ramón J. Sender, Luis Cernuda, etc.⁶ En todo caso, recogiendo inventarios de los mismos exiliados, había tres poetas importantes al comienzo del exilio: Gregorio Oliván, Juan Miguel Roma y José María Quiroga Pla.⁷ F. Giner de los Ríos cita otros nombres de poetas que escriben en toda Francia: los anarquistas Ezequiel Endériz y Gregorio Oliván, Jorge Semprún, «el joven Pradal», Martín Perea Romero, Alexandre Plana, Mateo Santos, Álvaro de Orriols, Mariano Longoria, Fermín Palau, Emilio Palacios, Álvarez Portal, Juan Miguel Romá, “poetas que no han pasado al Parnaso mayor”.⁸

Su simpatía con el anarquismo y el movimiento libertario quedó recogida en la magna *Enciclopedia del anarquismo español* de Miguel Íñiguez, donde se señalaba su pertenencia al Comité Nacional de SIA con sede en Toulouse en 1945 y su colaboración en diversas publicaciones del exilio.⁹

Pero antes de nada Oliván fue juez de profesión, y su recuperación en tal tarea se debe a la publicación de las memorias del fiscal aragonés José Luis Galbe Loshuertos, que trabajó estrechamente con Gregorio Oliván, y al trabajo introductorio del profesor Alberto Sabio.¹⁰

6 DREUFUS-ARMAND, Geneviève, *El exilio de los republicanos españoles en Francia*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 404.

7 SALAÜN, Serge, “Le voix de l’exil. La poésie espagnoles en France: 1938-1946”, en *Exils et migration. Italiens et Espagnols en France, 1938-1946*, pp. 371-381, citado en *Ibidem*.

8 GINER DE LOS RÍOS, Francisco, “La poesía española del destierro en América”, 38-39 (enero-febrero 1948), p. 2.

9 ÍÑIGUEZ, Miguel, *Enciclopedia Histórica del Anarquismo Español*, Asociación Isaac Puente, Vitoria 2008, p. 442.

10 GALVE LOSHUERTOS, José Luis, *La justicia de la República. Memorias de un fiscal del Tribunal Supremo*, SABIO ALCUTÉN, Alberto (Ed.), Marcial Pons-IFC, 2011.

Respecto a su actividad como artista, recientemente se ha incidido, en el contexto del exilio artístico aragonés, en su participación en la magna muestra “Arte español en el exilio”, exposición celebrada en Toulouse y París en 1947. Formó parte, por tanto, de esa vasta nómina de artistas que marcharon a suelo extranjero todavía desconocidos¹¹. En esta línea y a raíz de las primeras informaciones que me facilitó una de las hijas de Oliván, realicé una primera aproximación publicada por Rolde de Estudios Aragoneses.¹² [Fig. 2]



Fig. 2. Oliván junto a sus cuadros a principios de los años 50.

11 PÉREZ MORENO, Rubén, “El exilio artístico aragonés”, *Ágora*, Ejea de los Caballeros, nº 12, 2014, pp. 122-125; PÉREZ MORENO, Rubén, “Recorrido por el exilio artístico aragonés”, *Imán*, Asociación Aragonesa de Escritores, nº 17, noviembre 2017: <https://revistaiman.es/2017/10/16/recorrido-por-el-exilio-artistico-aragones/> [consultado 1 de febrero de 2018]

12 PÉREZ MORENO, Rubén, “Memoria (incompleta) del exilio artístico aragonés”, *Rolde. Revista de Cultura Aragonesa*, nº 164-165, enero-junio 2018, pp. 74-91.

Enrique Borrueal, emparentado con la familia Oliván, publicó un sucinto pero muy interesante perfil biográfico en el artículo titulado “Gregorio Oliván, un intelectual zaragozano”.¹³

Apuntes biográficos

Gran parte de los datos biográficos que recojo se deben a las conversaciones mantenidas vía telefónica y correo electrónico con una de las hijas de Oliván, Lucie, y su esposo Reneé, así como a través de los datos que aporta la citada obra inédita de Marie Fleur Lepage quien tuvo la ocasión de conversar en su momento con dos compañeros ya octogenarios de la CNT en París, Liberto y Florenci, además de acceder a una especie de *curriculum vitae* escrito por el propio Oliván. Para Lucie no fue nada fácil volver a remover la memoria, pero la alegría de que se pudiera recuperar esta faceta de su padre primó por encima de todo. A ella y a su esposo, que me facilitaron además las imágenes de su obra artística, mi más sincero agradecimiento.

Gregorio Oliván García nació el 5 de junio de 1907 en Zaragoza y fue bautizado el 10 de junio de 1907 en la iglesia de San Miguel de los Navarros.¹⁴ Su padre, Rufino Segundo Oliván Casamayor, ebanista, nació el 26 de agosto de 1878 en Luna, provincia de Zaragoza, y su madre, Lucía García y Ceñito, que desgraciadamente fallecerá pocos días después como consecuencia del parto (hecho que conocerá mucho más tarde), lo había hecho en Alagón (Zaragoza) el 13 de diciembre de 1874. Vivirá su infancia en el número 21 de la calle Rufas para años más tarde trasladarse al número 47 de la calle San Blas.

Será en Hecho, lugar habitual en el que pasaba las vacaciones, donde conoce a la que será su esposa, Elena Benigna López Lagrava, oriunda de dicha localidad.

Hemos de considerar a Oliván como miembro de una familia acomodada y con una formación religiosa tradicional:

13 BORRUEAL LÓPEZ, Enrique, “Gregorio Oliván, un intelectual zaragozano”, *XIX y veinte. Revista de historia y pensamiento contemporáneos*, 1, pp. 163-168.

14 Lepage aporta en su trabajo la documentación acreditativa correspondiente.

“Vivía en calma burguesa y hacía versos de un tiempo al otro –desde mis 12 años- cuando me removían el alma esas inquietudes a todos comunes –amores, emociones, reflejos delicados del Pensamiento ante la vida... y hasta ligeras rebeldías contra la injusticia y el dolor inútil que los demás sufrían”.¹⁵

Los contactos con los ideales libertarios, a pesar de su situación social fácil, vendrán siendo adolescente de la mano de un empleado de su padre, Manuel Buenacasa, activista de la CNT”.

Se licenció en Filosofía y Letras y en Derecho por la Universidad de Zaragoza, realizando estudios de doctorado de Historia en la Universidad Central de Madrid.

Pronto colaboró con distintas cabeceras, como el periódico estudiantil *Ensayos*, o el republicano *Diario de Aragón*.

Desde muy joven fue ya juez de primera instancia en Herrera del Duque (Badajoz), y luego Cariñena. Alberto Sabio documenta que Oliván tomó posesión de su primer destino en la Administración de Justicia el 3 de mayo de 1933.¹⁶ Precisamente será en Cariñena donde nazca su hija Lucie el 24 de agosto de 1935, año en que conoce a Federico García Lorca, a quien consideró el gran poeta de su generación.

Con el estallido de la rebelión militar se ve obligado a pasar a Francia cuando se encontraba en Hecho. Más tarde lo hará Elena con la pequeña Lucie por Lescun. Pero inmediatamente Oliván habrá de regresar a Barcelona para cumplir sus obligaciones con la República. Ellas acudirán después.

En una carta fechada el 17 de noviembre de 1936 enviada desde la Secretaría General de la CNT al ministro de Justicia se señala:

“Es Gregorio Oliván hombre de absoluta confianza y puede ser destinado a una zona de Cataluña o donde sea que haya que hacer labor

15 OLIVÁN, Gregorio, *Romancero de la...*, op. cit., p. 7.

16 GALVE LOSHUERTOS, José Luis, *La justicia de...*, op. cit., p. 261.

de justicia. No se trata de recomendar a nadie, sino de garantizar una persona cuya adhesión a la causa nuestra es poco común entre quienes ejercen o han ejercido hasta ayer la justicia legal en España”.¹⁷

Sea como fuere, durante la guerra fue nombrado Juez Especial del Tribunal Popular de Valencia, donde trabajó en estrecha colaboración con José Luis Galbe, siendo nombrado en agosto de 1936 Juez Especial para la instrucción de los sumarios por delitos de rebelión en la provincia de Valencia, y más tarde en 1937 Juez al servicio del Tribunal Central de Espionaje (que antes y por pocas semanas ocupó en Menorca), cambiando su destino el 23 de abril de 1938 e incorporándose al Tribunal Central de Espionaje y Alta Traición en Barcelona, sometido jerárquicamente a la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo. Seguirá pues los pasos del Gobierno de la República de Madrid a Valencia y de esta a Barcelona, y con él su familia. En las citadas memorias del fiscal Galve queda patente el esfuerzo y dificultades de ambos por encauzar la justicia hacia el camino de la legalidad ante el derramamiento de sangre y los asesinatos que se estaban produciendo tras el desmoronamiento del Estado en el mes de julio del 36. Una justicia ejercida con rigor, procurando evitar que nadie se tomase la justicia por su cuenta en tan crítica coyuntura.¹⁸ [Fig. 3]

Oliván señala que realizó el proyecto de ley para crear los Tribunales de Justicia encargados de luchar contra el mercado negro, y la Policía Judicial (que no tuvo ninguna continuación). Sus compañeros le llamaban “Juez de la Revolución o Juez de choque”¹⁹.

17 Archivo del Ministerio de Justicia, leg. 6121, exp. 14413.

18 En 1981, a efectos de pensión viudedad, se le reconocieron a Oliván sus labores como magistrado: “No hay constancia en su expediente personal de resolución alguna de que fuera destituido o eliminado del escalafón por aplicación de disposiciones orgánicas, ni por sentencia firme de Tribunal alguno de la jurisdicción ordinaria o militar” (Archivo del Ministerio de Justicia, leg. 6121, 20 de febrero de 1981”. Según Alberto Sabio había caído en sus derechos al no presentar declaración jurada con los datos exigidos en la Ley de 10 de febrero de 1939: “Por entonces se encontraba ya ausente de España”, se señala eufemísticamente. Véase GALVE LOSHUERTOS, José Luis, *La justicia de...*, *op.cit.*, p. 261.

19 FLEUR LEPAGE, Marie, *Le Romancero de...*, *op. cit.*, p. 11.

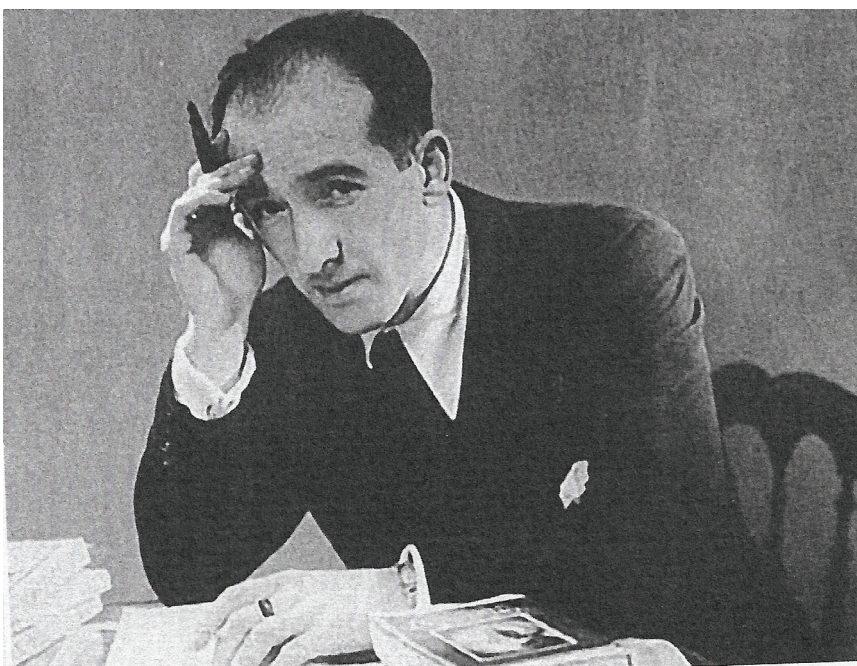


Fig. 3 Oliván como juez en los años de la II República.

Precisamente durante este periodo aumenta su actividad poética:

“18 de julio de 1936. Halleme como uno de tantos, en medio de la contienda que dividía España. Y sin pensar, ni medir, ni contar -¿era mi terror innato a las Matemáticas?- lo abandoné todo -carrera, patrimonio, porvenir, familia... vida!- en pos de la causa que creí justa. Y simultáneamente, toda mi pasión y mi protesta ante la maldad del Mundo coaligada contra un Pueblo bueno, me hicieron nacer Poeta -verdadero- aquel día.”²⁰

En este periodo escribió *Romances del fuego* (Valencia, 1937) y los *Romances del hierro* (Barcelona, 1938), que junto a *Romances de la derrota*, escritos ya en el exilio en Bretaña en 1939 componen en buena parte su *Romancero de la libertad*, publicado en 1947.²¹ [Fig. 4]

20 OLIVÁN, Gregorio, *Romancero de la...*, *op. cit.*, p. 8.

21 *Ibidem*, pp. 17-19.

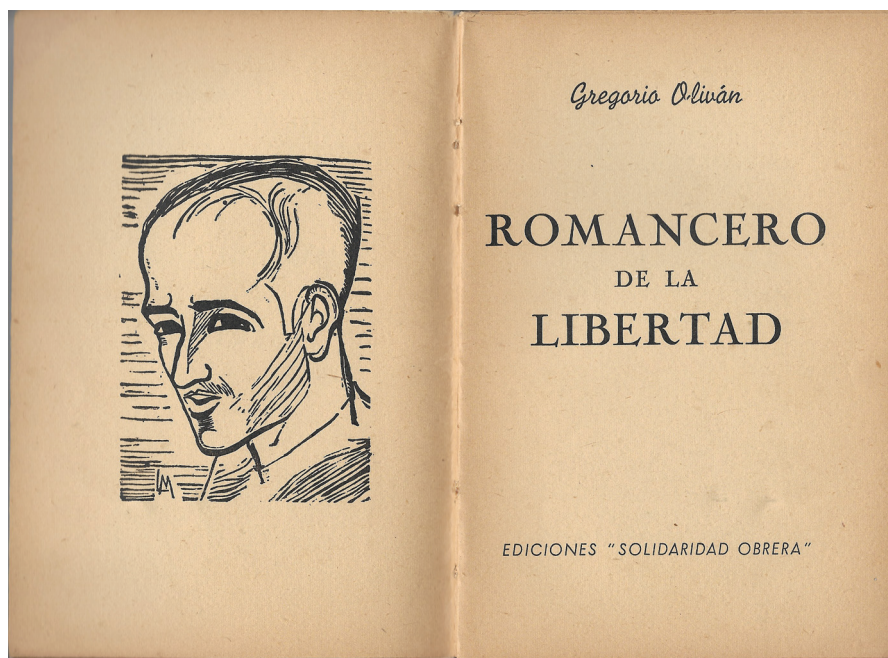


Fig. 4. Retrato de Oliván en el *Romancero de la Libertad*, firmado por LM.

Romances del fuego iba a ser editado por el Ministerio de Instrucción Pública con ilustraciones del pintor Martín Durbán y prólogo de Enrique López de Alarcón, aunque su publicación quedó en el aire con el desenlace de la guerra.²²

Quiero reseñar que en esos años salen de su pluma dos obras teatrales en verso y prosa respectivamente como son *Partida en dos* y *Salomé*, escritas en 1937 y 1938, que permanecen inéditas. La primera de ellas, romance trágico en tres jornadas, recibió la recomendación de su estreno, después de ser desestimada,²³ “por su carácter actual y sus indiscutibles méritos literarios” según el fallo del Comité de Lectura de la Comisión Interventora del Espectáculo de Barcelona en 1938.²⁴

22 GALVE LOSHUERTOS, José Luis, *La justicia de...*, *op. cit.*, p. 261.

23 FOGUET, Francesc, *Teatre, guerra i revolució: Barcelona, 1936-1939*, L' Abadia de Montserrat, 2005, p. 94.

24 Nota mecanografiada. Archivo familiar.

Ese mismo año la CIEPC (Comisión de Intervención de Espectáculos Públicos de Cataluña) organizó una función homenaje al pueblo de Madrid que tuvo lugar el 10 de noviembre de 1938 en el Teatro Victoria, donde, junto a teatro social (*Juan José*, de Joaquín Dicenta), danza, etc., se recitaron poemas originales de Gregorio Oliván y Lucía Sánchez.²⁵

Poco antes de la caída de Cataluña se incorpora al frente como soldado, atravesando la frontera el 30 de enero de 1939. He de recordar que la caída de Barcelona el 26 de enero de 1939 supone el inicio de una marcha sin precedentes hacia Francia de mujeres, niños, ancianos, inválidos, seguido por los restos de soldados del ejército republicano. En total, cerca de 500.000 personas habían atravesado la frontera a mediados de febrero de 1939. Tras los Pirineos, y a expensas, al inicio, de fomentar las repatriaciones, les esperaban los campos de refugiados.²⁶

Según el testimonio de Florenci, se dirigió al campo de concentración de Vernet-Les-Bains, en Ariège,²⁷ donde no debió

25 “Para hoy jueves por la noche se anuncia en el Teatro Victoria, del Paralelo, una gran función de homenaje al heroico pueblo de Madrid”, *El Diluvio*, 10 de noviembre de 1938, p. 5.

26 El día 10 caía, según el parte oficial del cuartel general de Franco, toda Cataluña. Francia mantuvo la tradición republicana del derecho de asilo, pero con la mala suerte de pisar suelo francés en un momento en que, desde abril de 1938, con la llegada de Édouard Daladier a la jefatura de un Gobierno de “concentración” orientado hacia el centro-derecha, y con Albert Sarraut como ministro del Interior, Francia se había dotado de un cuerpo legal destinado a controlar y reprimir extranjeros, que a la postre significaría el internamiento administrativo resultante “de la incumbencia, como su nombre indica, de un procedimiento administrativo, y no del procedimiento habitual, policial y judicial”, y el deseo de fomentar las repatriaciones rápidas, es decir, la creación de campos de concentración donde internar a la masa de republicanos españoles. Véase: PESCHANSKI, Denis, “El paso de Le Perthus pone punto final a la República”, en VV.AA., *Republicanos españoles en Midi Pyrénées. Exilio, historia y memoria*, Presses Universitaires du Mirail, Région Midi-Pyrénées, edición española Cataluña, 2006, p. 126.

27 YUSTA, Mercedes, “Un pasado sin huella: los campos de concentración en Francia”, en ARA TORRALBA, Juan Carlos y GIL ENCABO, Fermín (Eds.), *La España exiliada de 1939*, Actas del Congreso «Sesenta años después», Instituto de Estudios Altoaragoneses e Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2001, pp. 199-210. STEIN, Louis, *Más allá de la muerte y exilio. Los republicanos españoles en Francia, 1939-1955*, Plaza y Janés, 1983, p. 55. VILANOVA, Francesc, “Entre la espada y la

permanecer mucho tiempo gracias a su dominio del francés. En todo caso, a pesar de su corta estancia, desempeñó un importante papel desde el punto de vista moral e intelectual entre los refugiados más jóvenes.

Su esposa e hija atraviesan la frontera también y acaban en Bretaña, dejando atrás un buen número de escritos de Oliván.

Oliván se vio obligado a aceptar todo tipo de trabajos: peón, porteador, agricultor, etc., hasta que se reunió con su familia en una localidad del departamento de Finistère llamada Plouëgat-Guerrand. Allí se hacen un hueco, ella tejiendo, él como carpintero y haciendo juguetes, viviendo casi en la autarquía y ayudados por algunos aldeanos. Precisamente allí nacerá su segunda hija, Hèléne, el 27 de noviembre de 1941. Ambos hicieron todo lo posible para que, a pesar de las circunstancias, la vida fuera para sus hijas lo más cómoda posible.

Por diferentes cuestiones familiares y ante la proximidad del fin de la guerra se trasladarán en 1944 a Toulouse, más próximo a una España que espera un desenlace a la presencia del fascismo franquista en los estertores de la II Guerra Mundial.

En Toulouse, Oliván se convierte en Asesor Jurídico de la C.N.T. y secretario del Solidaridad Internacional Antifascista. Buenacasa contaba en un artículo en relación a Oliván: “nuestra C.N.T. y S.I.A. reclaman los servicios jurídicos del primer magistrado de la Republica española. Este responde malvendiendo su modesto ajuar, y se presenta en Toulouse con toda su prole. ¿A qué? A seguir trabajando por la causa”²⁸.

Sobre dos semanas después de la Liberación -según Florenci-, Oliván participa en una reunión de la C.N.T. en Landerneau. Al igual que Florenci, él era uno de los representantes.

pared. El franquismo, la III República Francesa y los exiliados republicanos en 1939-1940”, en MATEOS, Abdón Abdón (Ed.), *¡Ay de los vencidos! El exilio y los países de acogida*, Editorial Eneida, 2009, p. 36.

28 FLEUR LEPAGE, Marie, *Le Romancero de...*, op. cit., p. 13.

En noviembre de 1945 se instala con su familia en Saint-Germain-en-Laye trabajando como profesor de español y como secretario privado de un embajador latinoamericano.

Elena, como tantas mujeres españolas, comenzó a trabajar cosiendo en Toulouse botones de impermeables para soldados y ya en Saint Germain aprende el oficio de peletera trabajando al servicio de un vecino, lo que llevará a la compra del negocio que atravesaba reveses financieros. Así es como Oliván aprende también el oficio y desde 1949 se convirtió en maestro peletero de la llamada *Maison Oliván*.

Su actividad creativa en esa primera década en el exilio dio lugar a obras teatrales inéditas como *La derrota*, *Judith* (1942), *Ulises* (1944), *La ópera de cuatro gatos* (1945) o *La golondrina* (1945); cuentos como *Cuentos de Francia y España* y *Animalescas* (1946); la farsa en un acto *Claro de luna* (1947) premiada en 1948 en el Concurso de Arte Teatral y Lírico, o *Familia Bousier* en dos actos (1950);²⁹ y un conjunto de poemas realizados entre 1939 y 1943 agrupados en *Voz interior de Bretaña (lírica del exilio)* y de 1945 a 1948 en *Ciudad Roja*.

Oliván mantuvo hasta su fallecimiento contactos con los medios anarquistas y con la oposición franquista en general. Como tantos españoles no pensó que su estancia en Francia había de convertirse en definitiva, pero nunca aceptó regresar a la España franquista ni que lo hicieran sus hijas llevando el apellido Oliván. [Fig. 5]

Oliván explicó a sus hijas la violencia en el contexto de crispación y de brutalidad individual, nunca del Estado, y en todo caso nunca comparable a la doctrina fascista donde la violencia formaba parte del proceso de destrucción de la República.

Desde 1950 se aparta de toda actividad política pero no cesará su preocupación por el futuro de España y su lucha contra Franco, y seguirá colaborando en prensa del exilio (*C.N.T.*, *Solidaridad Obrera*, *Ruta*, *Inquietudes*, *L'Espagne Republicaine* o *La Novela Española*). Ramón Serrón señaló que “a pesar de no haber sido sindicalista, la

29 Publicada en 1955 en la revista *Quo Vadis*.

CNT pierde con él a un defensor sincero³⁰. Se volcará entonces a la actividad literaria y artística.

El 18 de octubre de 1961, murió como resultado de una larga enfermedad.

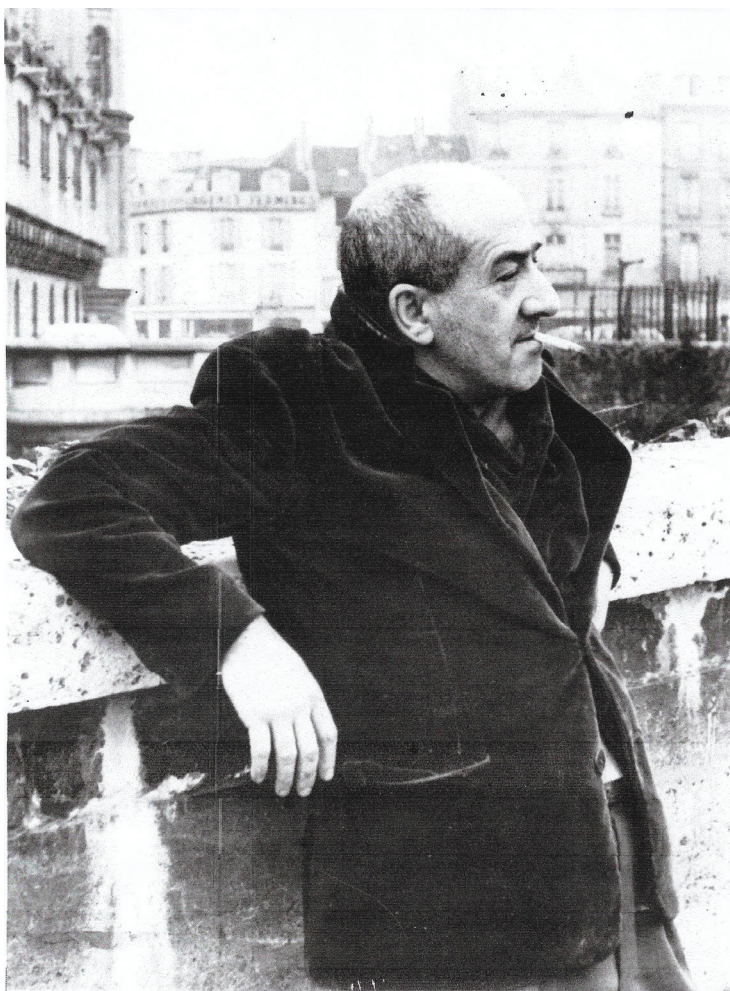


Fig. 5. Oliván a finales de los años 50 con su sempiterno cigarrillo.

30 *Despertar*, Boletín Interno de la CNT en el exilio, 12 de noviembre de 1961.

Oliván y el mundo del arte

Sin embargo, nos interesa en este trabajo centrarnos en la labor como crítico de arte y artista de este multiforme y proteico personaje.

Su formación, como se ha comentado, abarcó el mundo de las letras, y ya en 1933, por ejemplo, publicó en la revista *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa* un texto titulado “Puerta principal de la Colegiata de Santa María de Calatayud” extraído de un extenso trabajo presentado en el curso de Historia del Arte del Doctorado de Ciencias históricas en el curso 1926-1927.³¹

Pero será en el exilio donde la mano de Oliván se acercará al mundo del arte, concretamente una vez liberada París del yugo nazi. De hecho, su primera participación en una exposición como artista data de 1947, en la magna exposición que aglutinó al exilio artístico español en Toulouse y París bajo el nombre *Art espagnol en exile*. En la misma presentó cuatro lienzos, dos retratos una naturaleza muerta y el titulado *Le Picador*. La crónica del periódico CNT señalaba que era una “sorpresa agradable la que nos da este compañero con dos retratos de gusto depurado y modernizado pintados con honradez”.³²

Él mismo realizó un pormenorizado análisis de todos y cada uno de los artistas participantes en las páginas de *Solidaridad Obrera* y así se refirió modestamente a su propia obra:

“Es un pintor de domingo, que apenas ha pintado una veintena de cuadros. Se presentó bajo pseudónimo y para ser colocado en la buhardilla, pero lo catalogaron con su nombre y amigos cariñosos lo plantaron en el salón sin merecerlo. Pudiera aparecer más efectista si, deliberadamente, no disciplinase sus impulsos personales en el aprendizaje de la técnica. Puede permanecer en su mediocridad de hoy o dar sorpresas en futuras exposiciones”.

31 OLIVÁN, Gregorio, “Puerta principal de la Colegiata de Santa María de Calatayud”, *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa*, nº 89, febrero de 1933, pp. 31-33.

32 “La exposición de Arte Español en el exilio”, *CNT*, Toulouse, nº 102, 15 de marzo de 1947.

Gregorio Oliván señalaba como conclusión de su crónica:

“Más bueno que malo y muy poco absolutamente malo. Cuando se piensa cómo casi todo esto ha sido hecho, en medio de qué cúmulo de dificultades siguió su empeño de Arte el español refugiado, vemos revivir a pesar de nuestras vanidades raciales. Y todavía hay ausencias como Mateo Hernández, Lobo, Fenosa, Rebull, Ferrán, Latorre, Badía y otros (...) y una representación cuantitativamente insignificante en algunos (...)”³³.

A la par escribirá como crítico de arte, especialmente en las páginas de *Solidaridad Obrera*, en la relación a la participación de los artistas exiliados. Así lo hizo, por ejemplo, con motivo de la edición de 1947 del Salón de Arte Libre celebrado en el *Palais des Arts modernes* de París. Una muestra donde concurren más de mil obras “(...) en donde hay de todo, bueno y malo, y donde tienen representación todas las escuelas, estilos y temperamentos”³⁴. En ella concurren once españoles: Arquer, Busquets, Blasco Ferrer, Cadiñanos, Clavero, J. Esquerdo, Pilar Fernández, Galván, Miguel Hernández, Madrudejos y García Vivancos. Gregorio Oliván criticaba algunas ausencias: “Consideran con desprecio algunos de nuestros artistas esta Exposición regida por un principio de casi absoluta libertad. Cada cual es libre pero, ¿qué mejor expresión del espíritu libre que esta olimpiada sin cortapisas?”³⁵.

El espíritu de Oliván respecto al papel que ha de cumplir el arte se extrae perfectamente de sus palabras:

“¿Por qué no despojarse del espíritu de clase? ¿Por qué no defenderse contra el “elitismo”, el “marchandismo” y el “bluff”? ¿Por qué esperar todo de estas plagas. La obra de Arte destaca allá donde está. La vecindad de obras peores, el salón, el marco no las disminuyen sino, por el contrario, hacen resaltar su valor. Y nadie como el artista

33 OLIVÁN, Gregorio, “Brillante éxito de la Exposición de Arte Español en el destierro”, *Solidaridad Obrera*, nº 115, París, 19 de abril de 1947, p. 3.

34 OLIVÁN, Gregorio, “Los españoles en el *Arte Libre*”, *Solidaridad Obrera*, nº 129, París, 2 de agosto de 1947, p. 4.

35 *Ibidem*, p. 4.

–clase social de privilegio creada por la Naturaleza- debe comprender su deber de *darse* al Pueblo y el sentido de la verdadera democracia”.³⁶

También escribió sobre el Salón de Arte libre celebrado al año siguiente, en 1948, en el Museo de Arte Moderno de París. Frente al de la edición del año anterior no expusieron Cadiñados (emigrado a América), Arquer, Galván y García Vivancos. Por el contrario serán reemplazados por artistas como Cáceres, García Tella, Camila Molins, “Goro” y el grupo de Toulouse (Romero, Camps, Salen y Prats), junto a los conocidos Blasco Ferrer, José Clavero, Madrideojos, Busquets, Miguel Hernández, Pilar Fernández o Lannes, hasta un total de 15 españoles.

Precisamente ese *Goro* es el pseudónimo que usará en diversas ocasiones. Así se refiere a su obra en esta muestra: “Nos dice que persigue la creación del *estilo cachondo* como preámbulo del *estilo piramidal* que se propone crear luego. Lo creemos capaz. Pero hubiésemos preferido verle seguir la ruta de sus primeros cuadros realistas que, a la larga, hubiesen hecho de él un pintor bastante sólido. Así, nos quedamos todavía sin saber lo que lleva en la mollera y si todo en él no es *cachondeo*”.³⁷ [Fig. 6]

Oliván tuvo una estrecha amistad con el turolense Blasco Ferrer,³⁸ sobre el que escribió con motivo de su exposición en la Galería Bosc 1948³⁹ y Jean Lambert en 1950.⁴⁰ Los juicios de Oliván son emitidos con vehemencia y un consciente entusiasmo en una crítica apasionada y parcial.

36 *Ibidem*, p. 4.

37 OLIVÁN, Gregorio, “Los españoles en el Arte Libre 48”, *Solidaridad Obrera*, nº 158, París, 6 de marzo de 1948, p. 2.

38 PÉREZ MORENO, Rubén, *Eleuterio Blasco Ferrer (1907-1993). Trayectoria artística de un exiliado*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 2017.

39 OLIVÁN, Gregorio, “Blasco Ferrer”, *Solidaridad Obrera*, nº 156, París, 21 de febrero de 1948, p. 2.

40 OLIVÁN, Gregorio, “Blasco Ferrer, artista multiforme”, *CNT*, nº 265, París, 7 de mayo de 1950, p. 1.



Fig. 6. Bodegón, óleo sobre lienzo. Colección particular (Francia).

Realizó, por otro lado, una serie de conferencias en la Sorbona, en el anfiteatro Edgard Quinet de la Facultad de Letras, patrocinadas por el Ateneo Hispanista de París sobre distintos aspectos de la cultura española, tales como *La copla aragonesa*,⁴¹ *Actualidad de Cervantes*, o la que suscitó mayores aplausos: *De Ribera a Picasso. La línea típica de la pintura española*, en 1948 que contó con elogiosos comentarios en la prensa del exilio, destacando su “fácil y amena palabra” y la “vasta cultura artística del disertante.”⁴²

41 “Conferencia de Gregorio Oliván en la Sorbona”, *Solidariad Obrera*, París, enero de 1949.

42 “Conferencia de don Gregorio Oliván”, *España Republicana*, Buenos Aires, 14 de noviembre de 1948; “Gregorio Oliván en la Sorbona”, *Solidaridad Obrera*, n° 154, París, 7 de noviembre de 1948; *Libertad*, n° 21, París.

También lo hizo en diversas conferencias organizadas por la F. L. de París⁴³ o en la *Revista (hablada) de la actividad mensual hispana* centrada en la vida artística, literaria, económica, teatral, etc., a manos de artistas, escritores y periodistas españoles e hispanoamericanos como José Luis Rey Vila, Pompeyo Audivert, Efrén Hermida, Braulio Solsona, César Alvajar, Antonio Galván, Manuel Socamarrera, Alejandro Finisterre⁴⁴ y diversas charlas como la titulada *Comentarios al "Informe Kinsey"* junto a un activo Antonio Pena.

Un texto publicado por Felipe Aláiz da fe del cariño y la estima hacia Oliván en los círculos libertarios:

“-Inédito como autor teatral.

-Y probablemente uno de los dramaturgos más fuertes de Europa. Lo que conocemos de él por lectura, no tiene parigual en la escena. Y en su poesía, poco menos que inédita, es formidable también. Como pintor tiene un haber de colores fantásticos.

-¿qué colores son esos?

-Verde y azul, colores huidizos, muy típicos, con el amarillo, de los azulejos de Muel. Colores tostados a fuego lento en una parrilla zaragozana, preferible a los colores explosivos. En el mundo del pincel podría tener Oliván uno de los primeros nombres.

Pero desde su retiro de Bretaña, donde se le atribuía cierta cansera, hizo tantas cosas, que bastarían como producción selecta para justificar toda una vida ocupada y bien ocupada.

El mundo está en una encrucijada y se agarra a las manifestaciones de frivolidad con el ánimo tenso, mientras lo fundamental se interpreta por signos banales, por frases igualmente banales, por escuelas y sistemas de contenido llamativo. Oliván está en el vértice de todos los cruces, de todas las fuerzas pequeñas y grandes que en vez de darse

43 “Ciclo de conferencias de la F. I. de París”, Recorte de prensa. Archivo particular.

44 Recortes de prensa. Archivo particular.

apoyo se neutralizan como valores opuestos, resultando después de todo que los valores eran falsos. Y Oliván, ajeno a las pequeñas escaramuzas va haciendo su obra. Es el baturrazo que acaba por clavar clavos en la pared con la cabeza”.⁴⁵

Además de en el Salón de Arte Libre, Oliván presentó obra en el Salón de Otoño al menos en 1952. Su obra fue definida en la *Revue Moderne* “d’un expressionisme puissant qui fait penser à Van Gogh accuse l’intensité du regard avec une telle forcé que l’on s’en trouve presque intimidé”⁴⁶. [Fig. 7]



Fig. 7. La pincelada expresionista caracterizó buena parte de su obra.

45 ALÁIZ, Felipe, “Oliván, Oliván, Oliván”, *CNT*, Recorte de prensa. Archivo familiar.

46 *La revue moderne des arts et de la vie*, 1 de marzo de 1952 (recorte de prensa).

En la galería Vivet de París expuso también en 1952 dentro del grupo *Les Prismates*, formado por Bosco, Cazaud, Hery, Lecoq, Lesoualch, Puller, Valézy y el propio Oliván.

Además formó un grupo de pintura, el A.P.I. (*Association des Peintres Indépendants*), compuesto fundamentalmente por Bosco, Diguët, Herry, Lecoq, Puller, Tavera, Valézy, y Oliván. Con esta asociación expuso en varias ocasiones en *Saint-Germain-en-Laye: Pavillon Louis XIV*, 1953; *L'Exposition annuelle de l'Académie de Beaux Arts de Saint Germain en Laye*,⁴⁷ o el refectorio de la Escuelas de la rue de La Salle, ambas en 1954.



Fig. 8. La facetación neocubista, otra de sus constantes.

⁴⁷ *Le figaro*, 3 de junio de 1954.

Su pintura, a tenor de las obras que he podido observar, se mueve desde concepciones neoexpresionistas a una fuerte geometrización neocubista, vinculada estrechamente con la tradición de su tierra en sus temas taurinos y la figura de don Quijote, y con la localidad que le acogió en sus paisajes, numerosos, sin menoscabo de la temática religiosa, el retrato y el bodegón. Recordemos que Oliván se enfrentó al lienzo con respeto y modestia, tardíamente, como forma de evasión, y nunca profesionalmente. [Figs. 8 y 9]



Fig. 9. Óleo sobre lienzo con tema taurino.

Oliván fue uno más de esos “eternos quijotes”, recordando el papel simbólico que el hidalgo caballero cervantino supuso para los exiliados españoles por sus ideales y noble peregrinar.⁴⁸ Este texto es un demoledor recuerdo de uno de nuestros compatriotas desterrados, exiliados, desarraigados. Su obra pictórica es muy irregular, sin embargo la Guerra Civil y el exilio, brecha implacable de la historiografía del siglo XX, han dado lugar a zonas oscuras en la Historia del Arte y la cultura en general, que han de ser convenientemente exploradas para resaltar la extraordinaria riqueza de la plástica española. [Fig. 10]



Fig. 10. Don Quijote, símbolo del noble peregrinar republicano, de la mano de Gregorio Oliván.

48 Sobre ello ya nos referimos en: PÉREZ MORENO, Rubén, “Picasso y don Quijote, dos símbolos del exilio artístico español de 1939”, en LOMBA, Concha y LOZANO Juan Carlos (eds.), *Simposio Reflexiones sobre el gusto II. El recurso a lo simbólico*, Zaragoza, IFC, 2014, pp. 401-409.